

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de feell cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN CORTES, 8, PRAL.
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

SUSCRIPCIÓN

Á FAVOR DE LAS VÍCTIMAS

DE LOS EXPLOTADORES DE RIPOLE Y CAMPDEVANOL

	Pesetas.
Suma anterior.....	412,36
MADRID	
P. I., 0,25.—A. Atienza, 0,25.—F. Diego, 0,25.....	0,75
TOTAL.....	413,11

SUSCRIPCIÓN PERMANENTE

PARA ATENDER

Á LOS GASTOS DE EL SOCIALISTA

	Pesetas.
Suma anterior.....	15,05
MADRID	
P. I., 0,25.—Una socialista, 0,50.—J. M. G., 0,25.—A. Atienza, 0,25.—Francisco Diego, 0,25.—Morato, 0,25.—Saturnino González, 0,35.—Eduardo García, 0,25.—E. Rodríguez, 0,20.—J. de la C. Peláez, 0,15.—Mariano Peláez, 0,10.—Crespo, 0,10.—Huetos, 0,10.—Sedano, 0,25.—I. Blasco, 0,50.—Montes, 0,10.—R. Sánchez, 0,20.—V. González, 0,10.—F. Bernardo, 0,10.—López Puch, 0,10.—I. Romero, 0,25.—Cesferino, 0,20.—M. García, 0,15.—Torres, 0,25.—Iduya, 0,25.—Zárate, 0,20.—Varios, 0,50.—Bagaña, 0,20.—Consuelo C., 0,15.—P. Cermeño, 0,15.	6,65
TARRAGONA	
Camilo Huguet, 0,25.—Un ex federal, 0,50.....	0,75
BURGOS	
C. V.....	0,10
MATARÓ	
Agrupación socialista (octubre), 2,85.—Juan Bellavista, 0,25.—J. Junoy, 0,25.—E. Torre, 0,50.—S. Solá, 0,25.—S. Creus, 0,25.—R. Salicrú, 0,30.—J. C. Pajol, 0,25.—J. Pons, 0,50.—Rocafort, 0,15.....	5,55
BILBAO	
Toribio Pascual, 0,40.—Francisco Lobalillos, 0,10.—M. B., 1.—Casimiro García, 0,10.—Ulpiano Santa María, 0,25.—Un tipógrafo, 0,25.—Felipe Carretero, 0,20.—Joaquín García, 0,50.—Perezagua, 0,85.....	3,65
TOTAL.....	31,75

LA SEMANA BURGUESA

Nada, que los señores se han propuesto ahorrar-nos trabajo y hacernos la competencia.

Y como maestros en el arte, no hay que decir si lo desempeñan á la perfección.

Porque, pese á nuestra vanidad de socialistas empedernidos, ¿qué vale toda la basura recolectada en el campo burgués y amontonada en la ya larga serie de nuestras crónicas semanales, comparada con la que de banco á banco se cruza estos días en el Parlamento?

¡Infelices de nosotros! Presumíamos de censores quizá apasionados de las cuadrillas gubernamentales, y ahora nos convencemos de que somos unos bonachones, incapaces de sonar toda la inmundicia que sirve de lecho á esa clase que nos domina y aniquila.

Pero de algo ha de servir la experiencia; y así, cuando afirmemos, por ejemplo, que aun aquellas instituciones y personas que se quiere presentar á los ojos del vulgo como puras é incorruptibles están en realidad podridas hasta la médula, no nos quedará escocer de haber extremado el juicio, sino todo lo contrario, crearemos á pies juntillas que no hacemos más que aproximarnos á la verdad.

Lo del Senado no merece la pena.

Unas cuantas lanchas inservibles apenas estrenadas, algunos millonajes repartidos buenamente entre constructores y ratas oficiales, y hasta otra.

Es decir, hasta que se consuma la millonada que se está empleando en los famosos cruceros, para que

luego resulte también que eso de la armada es una farsa.

Y que aquí no se arma más que los caballeros que intervienen en el negocio.

Lo del Congreso ya tiene color... y olor.

¡Es natural!

¡Como que se destapó nuevamente ese pozo negro llamado Ayuntamiento!

Y lo que de allí salió no es para contado en pocas líneas: aun en extracto no bastarían todas nuestras columnas para enumerar los sapos y culebras municipales.

Cumpliendo, pues, nuestra misión con la brevedad posible, sintetizaremos el luminoso debate trasladando las frases de un soneto que, para mayor amenidad, leyó en la sesión del martes el diputado y concejal Sr. Villasante:

«Los concejales entran en el Ayuntamiento para hacer su negocio, y salen LADRONES corrientes y molientes.»

Tan elocuentes palabras, que el citado concejal aplicaba á los Municipios conservadores, éstos á su vez se encargaron de extenderlas á los fusionistas.

¡Y vive Dios que quedó bien demostrado que unos y otros son... eso, lo que dice el soneto!

Y como todos los... eso... tienen sus cómplices, justo es que salieran á relucir algunos, aunque no todos. Sigán tirando unos y otros de la manta, y ya los iremos conociendo.

Mientras tanto, contentémonos con la muestra, que es brillante y respetable.

Cánovas, Soto Mayor, Toreno, Vilana, Bayo, Girón, Cassola...

Etcétera, etcétera.

Nada tiene de extraño que un pobre lugareño exclamara al salir de la tribuna del Congreso:

—¡Pero se ha suprimido ya en España la Guardia civil! Porque la verdad es que en este sitio está haciendo mucha falta.

Aunque comparado con lo que va saliendo de la cueva municipal de Madrid, todos los abusos é inmoralidades de los demás Ayuntamientos resultan insignificantes, referiremos lo que nos dice un suscriptor de Valencia.

Hallábase éste casualmente presenciando la lectura de las listas para el nombramiento de interventores en las recientes elecciones, cuando oyó con sorpresa leer su nombre entre las correspondientes á uno de los candidatos, el Sr. Paredes, teniente alcalde actualmente.

Protestó en el acto de tan escandalosa falsificación, y aunque de ella se levantó acta y el Juzgado prometió hacer justicia, esta es la hora en que nuestro amigo espera todavía que la espada de la ley salga de su vaina para caer sobre la cabeza del aprovechado prestidigitador.

«Si hubiera sido yo el falsificador de firmas—exclama nuestro comunicante—estaría á estas fechas sufriendo en oscuro calabozo los rigores de la inflexible justicia burguesa.»

¡Pues es claro!

Y además, como el hecho en cuestión, aunque burdo y escandaloso, es de uso corriente en todas las elecciones, la cosa no merece la pena de que el juez se moleste en hacer efectiva la responsabilidad legal.

Pues si la justicia no fuera lo que es, ¿sería posible que mientras todo Valencia señala con el dedo á ciertos concejales matuteros, se haya ensañado solamente contra 36 infelices dependientes, cuyo solo delito habrá sido el de cumplir órdenes superiores?

En el Juzgado de Alhama está pendiente de vista en juicio oral un proceso contra seis terribles enemigos del orden social.

Trátase nada menos que del hurto de esparto por valor de una peseta, y no hay que dudar que la peti-

ción fiscal está en consonancia con tan horroso delito.

Cuando se sabe que la justicia se ocupa en estas cosas, se comprende que falsificadores y grandes ladrones campen por sus respetos.

Las sutiles redes de la magistratura se han hecho para la pesca menuda.

El gran Aguilera, que por algún tiempo ha andado disfrazado de gobernador liberal, se ha quitado la careta, dejando ver una fisonomía con rasgos idénticos á los de Xiquena y Villaverde.

La ocasión elegida ha sido la del entierro de un antiguo correligionario suyo, quizá para afirmar una vez más que no hay peor cuña... ó tal vez para demostrar que bajo muchas capas de republicanos se ocultan reaccionarios de tomo y lomo.

Después de esto, no nos extraña que el íntimo de Moret haya acogido con interés las reclamaciones de los almacenistas de papeles pintados, encaminadas á pedir su intervención *paternal* en la huelga de los obreros de ese oficio.

Ahora no falta más sino que meta en la cárcel á los pícaros huelguistas, aunque con su digna y enérgica actitud no den pretexto para ello.

Y cátenlo ustedes un Xiquena hecho y derecho.

Otra ocasión se va á presentar al gobernador para lucir sus novísimos procedimientos democráticos.

Y se la va á proporcionar otro antiguo republicano, el Sr. Mellado, quien, demostrando que una cosa es cacarear como periodista y otra resolver dificultades como autoridad de mediano talento, ha dicho á los obreros que van á pedirle trabajo que en lo sucesivo dará conocimiento al gobernador para que disuelva los grupos de jornaleros y se les entienda con ellos.

Preparémonos, pues, á presenciar cómo mete en cintura á esa turba de hambrientos...

Aunque quizá á estas horas haya recibido consejos de Villaverde, quien al menos tuvo el valor de apalear á estudiantes, como si dijéramos, carne de su propia carne.

Lo peor es que, llegado ese caso, no sabemos cómo se las va á arreglar.

Porque en el hospital ya no hay estancias.

A no ser que cuente con enviarlos á otro establecimiento.

A la necrópolis.

A propósito de hospitales, apenas pasa día sin que la Diputación provincial se ocupe en el conflicto creado por la afluencia de enfermos, sin que hasta ahora haya adoptado ninguna disposición para resolverle.

Semejante conducta no revela otra cosa que una asquerosa hipocresía.

Porque ¿á quien van á convencer los diputados provinciales de la imposibilidad de proporcionar estancias á los infelices enfermos que las demandan en vano? ¡Pues qué! Si hubiera en ellos honrado y sincero propósito de cumplir con la más elemental noción de humanidad, ¿no habría cesado ese vergonzoso é irritante espectáculo de estar charlando todos los días acerca del asunto, sin que á las palabras acompañe medida alguna que resuelva la cuestión?

Tratárase de improvisar fiestas, comilonas ó viajes de recreo en provecho de los diputados, y ya se vería cómo sobraba dinero y actividad.

Por eso, cuando leemos en la prensa palabras como las siguientes, pronunciadas por un diputado, no podemos creer sino que parece que se lanzan á la publicidad para que resulte más odiosa la conducta de la corporación provincial:

Dice que los infelices enfermos que acuden demandando socorro á sus dolencias, tienen que quedarse en la calle durmiendo en el quicio de las puertas, dándose el caso, que hoy ha tenido ocasión de presenciar, de que un enfermo grave de congestión pulmonar ha tenido que esperar desde las nueve de la mañana hasta las doce, sin que nadie se compadeciera de aquel infeliz.

Ahora un rasgo de la beneficencia municipal, que para mayor ignominia ha aparecido en las columnas de *El Imparcial*, cuyo antiguo director se está coronando de... gloria en la presidencia del Municipio:

Hace pocos días un niño asilado en San Bernardino cayó enfermo, y según el médico del establecimiento, la enfermedad que padecía era la difteria. Como en San Bernardino no hay sino una enfermería, y ésta es mala, no pudiendo aliviar al enfermito, fué enviado al Hospital Provincial para que entrase en la sala de diftericos. El niño fué conducido en una camilla al Hospital, y los médicos de este establecimiento opinaron que no se trataba de difteria, y que llevarle a la sala donde se hallan los atacados de esta enfermedad era tanto como condenar a muerte a la desgraciada criatura. Volvió en la camilla a San Bernardino, donde murió al día siguiente, no se sabe si de difteria ó de una enfermedad saludable.

Causa, en verdad, horror la agonía del pobrecito niño, paseado por esas calles con los ruidos vaivenes de una camilla y sufriendo las consecuencias de la baja temperatura de la estación

UNA PRUEBA MÁS

A todas horas, á cada momento, la burguesía y sus sostenedores están confirmando con sus actos lo que los socialistas revolucionarios decimos de ellos.

Una de las cosas mantenidas por los que queremos la desaparición del régimen capitalista es que nada esencial separa á los políticos monárquicos de los políticos republicanos, á los liberales de los conservadores; que lo mismo unos que otros no tienen más aspiración ni más propósito que servir los intereses de los que viven explotando á las nueve décimas partes de la humanidad, y que sus luchas y dimensiones nacen solamente del afán, por todos ellos sentido, de gozar las prebendas que el poder les proporciona, no de procurar al pueblo trabajador la más pequeña comodidad ni el menor alivio á los sufrimientos que le aquejan; y todo esto, absolutamente todo, lo demuestran los partidos burgueses con su proceder y su conducta.

Las últimas elecciones municipales acaban de aportarnos un dato de gran valor.

Localidades ha habido, contándose entre ellas Burgos, donde fusionistas, carlistas, reformistas y conservadores han luchado juntos contra fusionistas y republicanos coligados.

En otros puntos, y Murcia es uno de ellos, se han entendido todos los partidos burgueses, desde el carlista al federal, y repartiéndose amigablemente las concejalías.

En Ferrol ha habido dos solos bandos, uno compuesto de fusionistas y republicanos gubernamentales ó posibilistas, y otro de republicanos federales, conservadores y zorrillistas.

Si fuera cierto que las ideas de unos y otros políticos burgueses entrañasen notables diferencias, ¿se verificarían coaliciones é inteligencias como las indicadas? ¿Irían de la mano á la lucha electoral los que representan el oscurantismo, el retroceso, la reacción en su más alto grado, y los que se dan el título de apóstoles del progreso, de la libertad y de la regeneración del pueblo? ¿Lucharían juntos los individuos del partido que capitanea el furibundo conservador Cánovas del Castillo y los que acandilla el revolucionario (!) impenitente Ruiz Zorrilla? ¿Podría haber paz y armonía entre carlistas, conservadores, fusionistas, zorrillistas y federales? Imposible.

Ocurre todo eso porque las diferencias que hay entre todos los grupos políticos burgueses son de forma, no de fondo; porque si discrepan cuanto al orden político que debe imperar, están conformes, de completo acuerdo, en lo que se refiere á mantener el dominio de la clase burguesa.

Para el carlista de hoy lo esencial es el sostenimiento de la propiedad individual de los medios de producción y de cambio: podrá ceder y transigir en lo que respecta á si el rey ha de ser absoluto ó constitucional, pero no en que la propiedad se transforme en beneficio de todos.

El conservador desamparará los privilegios de la Iglesia, sacrificará, si es preciso, la Monarquía; pero no consentirá por ningún concepto que se infiera el menor ataque á los privilegios y monopolios de la clase adinerada, de los que viven y se enriquecen con lo que producen los proletarios.

Los fusionistas no tendrán reparo alguno en dejar que se derrumbe la Monarquía y que la sustituya la República; pero sí se opondrán con todas sus fuerzas á que se mermen las prerrogativas capitalistas.

Los republicanos unitarios, antes que traer la República por medios que puedan quebrantar el régimen económico actual, prefieren que la Monarquía siga en pie.

Los republicanos federales, no obstante hablar mucho de la autonomía que deben gozar los organismos políticos y los administrativos, y de sostener que el pueblo debe nombrar Juntas revolucionarias inmediatamente que un acto de fuerza se lo permita, son capaces de impedir éste antes que la ola popular

quebrante poco ó mucho el actual sistema de propiedad.

Precisamente por eso, porque todos los partidos que acabamos de citar tienen un interés común—el mantenimiento de la propiedad individual, que es la causa eficiente de la miseria y la esclavitud de la clase obrera—es por lo que los trabajadores deben apartarse de ellos y alistarse en las filas del Partido Socialista Obrero.

Nuestro partido, que tiene por principal aspiración lo contrario de los partidos burgueses, esto es, la destrucción del régimen del salario, la transformación de la propiedad acaparada hoy por una minoría holgazana en propiedad social ó común, á fin de que todos trabajen y todos disfruten de lo que han producido; nuestro partido, decimos, es el único que ni establecerá alianzas con ninguno de ellos, sea el que fuere, ni aceptará arreglos ni transacciones con los mismos. Por el contrario, opuesto á todos, así en la prensa, como en las reuniones, en la lucha electoral y en la lucha armada peleará siempre contra ellos, llevando su bandera desplegada y procurando difundir ó sacar triunfantes los principios igualitarios.

Hacen bien los partidos burgueses en mostrar que entre ellos no hay abismos insondables; que sus diferencias son nada más que de forma, y que sin dificultades pueden aliarse los que aparecen más extremados ó concertarse todos. Así enseñarán á la clase obrera que el capitalismo los tiene á todos por defensores, que nada deben esperar de ellos, y que la lucha no es ya de partidos, sino de clases: una, representada por cuantos niegan y combaten la supresión de la propiedad privada; otra, por los que quieren realizar ésta y conseguir la emancipación económica de los esclavos del capital.

SOBRE LO MISMO

Insiste *El Obrero* en su empeño de querer presentarnos á los ojos de los trabajadores que pertenecen á la Federación Tres Clases de Vapor como hombres deseosos de sembrar la desunión entre los obreros, particularmente entre los que forman dicha Federación, y esto nos obliga de nuevo, bien que la tarea sea ingrata, á repetir quizás algo de lo que ya hemos dicho, y que los hombres de *El Obrero* tienen interés en no querer entender.

Creyendo acaso que el mejor medio de distraer á sus lectores del asunto principal es entablar una lucha de carácter personalísimo, el director de *El Obrero* lanza en su último número un cartel de desafío, pero tan caótico, tan deshilvanado, que bien se echa de ver el estado de ánimo de su autor.

Que no hemos de seguirle en ese terreno no hay para qué decirlo. Retina todos los epítetos que nos dirige y todas las malas pasiones que nos atribuye, y multiplicadas por ciento aplíquelas el director de *El Obrero*, y aun así no quedará hecho por completo su retrato moral. Afortunadamente, todos nos conocemos, y no hemos de dar el gusto del escándalo á quien del escándalo está acostumbrado á vivir.

Y ahora vamos á lo principal. Supone el director de *El Obrero* (y á él personalmente nos dirigimos, puesto que su firma aparece al pie del escrito que contestamos) que *El Socialista*, «que después de cuatro años, á pesar de sus esfuerzos, de lo mucho que promete y de los proyectos que anuncia, no ha conseguido todavía asegurarse la subsistencia», ha emprendido una campaña contra las Clases de Vapor, ¿para qué?—dirán nuestros lectores—para que nuestros corresponsales nos coloquen paquetes y nos envíen «buenos céntimos». Creímos que iba á decir buenos duros ó buenas onzas.

¿Quiere decirnos el director de *El Obrero* qué es lo que prometemos y cuáles los proyectos que anunciamos? Y en cuanto á los paquetes que nuestros corresponsales nos colocan, á disposición de quien quiera examinarlos están los libros de nuestra Administración.

Después de un párrafo en que nos parece contemplar á Pentapoliñ del arremangado brazo, el director de *El Obrero* se encara con uno de nuestros compañeros de redacción, y acusándole de que «ha convertido su periódico en un refugio de obreros dignos é inocentes», y otras lindezas por el estilo, le reta á singular combate, nada menos que á romperse la existencia (*sic*).

Al llegar aquí, el director de *El Obrero* debió sin duda tomar una taza de tila, y ya un poco más calmado su sistema nervioso, se permite darnos un consejo, ó por mejor decir, varios consejos. De ninguno necesitamos, porque sin ellos hemos cumplido y sabremos cumplir en lo sucesivo nuestros deberes de obreros conscientes y amantes de la unión de todos los trabajadores, que son nuestros compañeros de esclavitud.

Lo que ocurre en este punto es que el director de *El Obrero* entiende sin duda que las canalladas y las infamias que cometen algunos obreros con sus compañeros, por el hecho de ser tales obreros, no deben sacarse á la superficie. Y éste es un lamentable error en el que jamás incurriremos. Pues qué, si es deber de todos denunciar las demasías, los atropellos y las injusticias que á diario cometen los patronos con los asalariados, ¿debemos permanecer indiferentes cuando algunos trabajadores,

aquellos quizá puestos por sus compañeros para que valen por sus intereses, prevaleciéndose de su autoridad y de su influencia, ponen uno y otro al servicio del patrono? No. *El Socialista* no hará eso nunca; antes al contrario, fustigará con más encono, con más ira si cabe, á los lacayos de los burgueses que á los burgueses mismos: que si repugnante es la figura del verdugo que pone al reo la cuerda que ha de ahorcarle, no es más simpática la del ayudante que le tira de los pies.

Acúsanos el director de *El Obrero* de parcialidad por no haber insertado dos remitidos de obreros de Esparraguera, «bajo el pretexto que contienen palabras ofensivas contra un corresponsal de *El Socialista*». Acusación tan injusta como todas las que nos dirige dicho señor. Precisamente *El Socialista* tiene buen cuidado de no insertar en sus columnas escritos que por su lenguaje destemplado puedan originar cuestiones personales; conducta que ciertamente no sigue *El Obrero*.

Nosotros nos hemos negado y nos negaremos siempre á insertar escritos en que á un obrero se le llame «bestia», «hombre de malos sentimientos», «de proceder brutal», y otras frases *cultas* por el estilo.

Denuncias ha hecho nuestro corresponsal de Olesa de atropellos cometidos con obreras y obreros de las Tres Clases de Vapor, que hasta la fecha no han sido desmentidas. Vengan las rectificaciones, y nosotros las publicaremos.

Concretemos, porque esto se va haciendo más largo de lo que debe.

Como es difícil sintetizar en pocos puntos el estrambótico escrito del director de *El Obrero*, procuraremos contestar sumariamente á lo principal.

Que *El Socialista* vive muy satisfecho en medio de sus estrecheces, sin buscar lucro ni notoriedad por malas artes, bastándole para defender sus ideales políticos y los intereses de los asalariados el auxilio de sus correligionarios y amigos, y sin pretender más medro que la satisfacción de la propia conciencia.

Que es estratagemas burda la de querer zaherir á determinada personalidad, pues que de lo que publica *El Socialista* responde su Consejo de Redacción, en el que si para la unidad del trabajo hay una dirección, existe perfecta identidad de criterio y absoluta intervención y conocimiento de todo lo que en este semanario aparece.

Que *El Socialista* entiende y seguirá entendiendo que es obra meritoria dar publicidad y censurar como se merezcan las injusticias que se cometan con los obreros, no sólo por los patronos, sino por otros trabajadores; á reserva, como es lógico, de rectificar las noticias que no resulten ciertas.

Y, por último, que *El Socialista* es amante como el que más de la unión de los trabajadores, como lo prueba pública y privadamente, y cree contribuir mejor á esa unión procurando separar el trigo de la cizaña, para que no se esterilicen los esfuerzos aunados de los buenos, que ocultando los defectos de organización de que pueban adolecer las colectividades obreras, defectos que á la larga causan el desaliento en los mismos que se quiere mantener unidos.

CARTA DE FRANCIA

Paris, 5 de diciembre de 1889.

Es preciso padecer la ignorancia supina de que adolecen los republicanos de aqueño y allende los Pirineos para entonar esos himnos entusiastas en loor de la flameante revolución del Brasil, sin comprender lo que se esconde tras aquella comedia política, ni quiénes han sido los verdaderos tramoyistas de tan sorprendente mudanza de decoración. Estos buenos republicanos, hombres de poca mente, que, como dijo el poeta, no ven más allá de sus narices, no saben ó no quieren confesar que las altas personalidades financieras de Europa son las que accionan la vida política de las naciones de ambos mundos, y que nada, absolutamente nada se escapa á su previsión, á su excelente policía y á sus poderosos medios de información.

Pocos días antes de su caída, el Imperio del Brasil colocaba su fabulosa conversión y creaba un potentísimo Banco Nacional, cuyas acciones alcanzaban en todos los mercados de Europa primas estupendas. ¿Y quién servía de portaestandarte al creciente crédito del ex Imperio americano? El autócrata de todas las Bolsas, el omnipotente Rothschild.

Conocida es la manera de proceder de este vampiro del capital y de todos los grandes especuladores: lanzan al mercado una emisión cualquiera, producen desde luego, con los poderosos medios de que disponen, una alza considerable de los valores emitidos, se desprenden de ellos, embolsando la diferencia, ó sea las primas, y ganada esta primera parte de la jugada, provocan un cataclismo político, una sorpresa, que hace bajar los fondos en cuestión muchas unidades, lo que les permite volverlos á comprar á un precio muy inferior al que los habían enajenado, para volverlos á vender el día de la alza, que ellos se encargan de producir de una manera segura y á breve plazo, y así sucesivamente.

Ahora bien; en el presente caso la sorpresa ha sido la revolución espontánea del Brasil, el destronamiento del caduco emperador, á quien los autores del movimiento han echado un puente de plata—¿y qué puente?—y que ha hecho bajar de un día á otro los fondos brasileños de 9 á 10 unidades en las principales Bolsas de Europa. El 4 por 100 brasileño, de emisión reciente, que se cotizaba antes de la revolución á 93, se ha despedido hasta 84, y los varios 5 por 100, que se tomaban

á 101, han bajado á 91. Hay más; bajo los auspicios del Banco de París, y la favorable acogida del capital francés, influido por los Rothschild, se creó el Banco Nacional del Brasil, admitiéndose á la cotización sus valores en la Bolsa de esta capital. Las acciones del Banco brasileño se cotizaban, según ya he dicho, con una prima considerable, y esta prima se ha desvanecido, y *aún* *mais*.

Más para que la operación recorriera toda la órbita prevista y descontada de antemano, necesitábase que el nuevo Gobierno del Brasil garantizara de una manera solemne el pago de *todas las obligaciones* contraídas por el Gobierno anterior, con lo cual los fondos brasileños tenían forzosamente que subir, sobre todo si el que malia fador era un poderoso Estado. Y aquí entra la intervención directa y desenmascarada del Gobierno de la República francesa.

Al saberse en ésta la proclamación de la República del Brasil, la mayor parte de los periódicos republicanos, en particular los radicales, se alarmaron ó parecieron alarmarse de que este Gobierno no se hubiese apresurado á reconocer oficialmente la nueva República americana; no faltando quien anunciara en tono amenazador una interpelación sobre este asunto al ministro de Negocios extranjeros. Pasaron días, y la interpelación no vino por la sencilla razón de que el gobierno oculto de esta República, el autócrata Rothschild, á cuya casa van á tomar órdenes los jefes de todos los partidos, no creía llegado el momento oportuno.

Llegó al fin en la sesión de la Cámara del día 2 del corriente. El monumental Spuller, ministro de Negocios extranjeros, subió á la tribuna y declaró textualmente: «Que en un despacho del 23 de noviembre—nótese bien la fecha—dirigido al encargado de Negocios de Francia en Río Janeiro, le había dado orden de mantener relaciones oficiosas, pero amistosas, con el Gobierno provisional brasileño, tomando acta de las declaraciones de dicho Gobierno de *respetar los compromisos internacionales y financieros contraídos por el Imperio derrocado*.»

Consecuencia prevista de este despacho, que se ha tardado *nueve días* en comunicar á la Cámara: las acciones del Banco Nacional del Brasil, que había cerrado el 24 en baja á 97 francos, subieron el 3, al siguiente día de la declaración ministerial, á 110 francos, ó sea una nueva *prima de doce á trece francos* por acción, que han entrado en las cajas de los infelices necesitados de la calle de Laffitte.

Esta colosal especulación político-financiera se parece mucho á la famosa del banquero Jecker, que dió origen á la expedición de Méjico, con la diferencia de que aquélla la dirigió Napoleón el Pequeño y ésta la ha emprendido y llevado á buen término Rothschild el Grande.

Digásenos, después de esto, si no llevamos mil veces razón cuando afirmamos uno y otro día que los que disponen á su arbitrio de la suerte de las naciones modernas, los que gobiernan Monarquías y Repúblicas, son los detentadores del capital, los vampiros de la burguesía.—L.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Por conducto del secretario de la Federación Democrático-Socialista de Londres hemos recibido la siguiente comunicación, con súplica de insertarla, lo que hacemos con mucho gusto:

«A LOS OBREROS VIDRIEROS

«La Cámara Sindical internacional de los obreros dedicados á la fabricación de botellas en San Aelens (Lancashire) recomienda á todos sus compañeros de profesión de los demás países que no vengán á Inglaterra en las presentes circunstancias, pues habiendo surgido algunas cuestiones entre los obreros vidrieros y los patronos, varios de éstos tratan de admitir en sus fábricas operarios extranjeros en lugar de operarios ingleses.

«Negándose á venir á Inglaterra los obreros extranjeros darán una gran prueba de solidaridad á sus hermanos de este país.»

Tenemos la satisfacción de anunciar que nuestro compañero y amigo Constantino Amigó, de cuya causa y vista en juicio oral tienen ya conocimiento los lectores de EL SOCIALISTA, ha sido absuelto con pronunciamientos favorables por la Audiencia de Barcelona.

Reciba tan apreciable compañero nuestra sincera felicitación.

Hemos recibido un ejemplar del Almanaque de *La Tramontana* para 1890. Agradecemos la atención.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—Con objeto de conocer el estado de sus reclamaciones celebraron una reunión el domingo último los obreros papelistas. Un compañero de la Junta Directiva expuso que seguían en el mismo estado que en las anteriores semanas, y que aunque había dos almaceneros que parecían mostrarse dispuestos á aceptar las tarifas, esto era una estratagemata para romper la

unión de los huelguistas, que, como era sabido, reclamaban fuesen aceptadas aquéllas colectivamente por los industriales. Después de algunas aclaraciones hechas por varios compañeros, se acordó por unanimidad en votación nominal continuar la huelga.

Del anuncio publicado en *El Liberal* por los patronos solicitando papelistas de provincias y del extranjero se ríen los huelguistas, pues en España, excepción hecha de Barcelona, apenas hay obreros de su profesión, y los de la capital de Cataluña, así como los del extranjero, trabajan en condiciones mejores que las ofrecidas por los almacenistas de Madrid.

El número de huelguistas es próximamente de 200, casi todos los individuos que se dedican á empapear habitaciones.

—Los fondos que la Caja central de la Federación Tipográfica tenía en 27 de noviembre ascendían á 2.512,61 pesetas, de las cuales había impuestas en la Caja de Ahorros 2.300.

—El 8 del actual, la Asociación del Arte de Imprimir celebró con un modesto banquete la fecha de su fundación, la de la Federación Tipográfica y la de la Unión General de Trabajadores. Llegada la hora de los brindis, se leyó un telegrama de la Sección Tipográfica de San Sebastián, que en el mismo día celebraba una fiesta análoga á la de sus compañeros de Madrid, y una carta del Comité de la Unión General. Después hicieron uso de la palabra varios compañeros, entre ellos el presidente de la Sociedad y el del Comité Central de la Federación Tipográfica, poniendo de relieve la importancia de los actos que se conmemoraban, el gran camino recorrido para llegar á la unión con todos los trabajadores y los frutos que han de recogerse perseverando en la conducta hasta aquí seguida. Comunicaciones y brindis fueron aplaudidos calurosamente por todos los compañeros que tomaron parte en esta fiesta del trabajo.

Barcelona.—La huelga de carpinteros sigue con la misma entereza que en las semanas anteriores.

El domingo 8 del corriente han celebrado una reunión dichos compañeros, en la cual se dió cuenta de la entrevista que habían tenido los delegados de la Sociedad de carpinteros con la Comisión de patronos, entrevista que se había verificado dos días antes á petición de los burgueses. Los compañeros Abarca, Navarro y Planells pusieron de manifiesto lo desconcertados que se hallan los burgueses, pues en la entrevista celebrada con ellos habían podido observar que unos desconfiaban de otros. Dijeron también que los industriales propusieron suspender la huelga interin se confeccionaban unas bases de arreglo, y conceder la jornada de nueve horas y media; todo lo cual fué rechazado por la Comisión de trabajadores. El proceder de ésta fué aprobado por la reunión.

Los compañeros Garay y Gana recomendaron la unión y la entereza en la lucha emprendida.

Después fueron elegidos algunos individuos para ampliar la Comisión de huelga. El espíritu de los huelguistas es magnífico.

Jerez.—Un compañero de este punto nos remite la siguiente noticia:

«Establecióse en Málaga una fábrica de vasijas de tonelería; mas viendo los directores ó empresarios de ella que allí no les daba resultado por no poder competir con las que se hacen á mano, han tratado de introducir las en Jerez, donde les es más fácil darles salida por exigir mayor trabajo y materiales más costosos las que construyen los toneleros de esta localidad.

«Como de conseguir sus propósitos los dueños de la referida fábrica dejarían sin trabajo á más de 1.000 obreros y sumirían en la miseria á muchísimas familias, éstos se disponen á defenderse por todos los medios.

«Hasta ahora llevan bien su campaña: uno de los representantes de la fábrica en cuestión, que posee aquí tres ó cuatro establecimientos de bebidas y salones para café, ha visto empleado contra él el sistema tan usado por los obreros americanos—el *boycott*—pues ni los toneleros ni muchos otros trabajadores hacen en ellos gasto alguno, causándole perjuicios de consideración. Y lo mismo que proceden con este representante piensan proceder con cuantos hagan pedidos de vasijas construidas en la susodicha fábrica.

«Los toneleros de Jerez no son enemigos de las máquinas, pero tienen que procurar que el planteamiento de ellas no cause su ruina y su desesperación.

«Creo conveniente, además, daros esta noticia para que los toneleros de otras localidades sepan lo que pasa y puedan prevenirse con tiempo.»

Alcoy.—Continúa la huelga de los obreros de la fábrica de *Barchellet*.

San Sebastián.—La Sección Tipográfica de esta localidad va á hacer trabajos para organizar á los tipógrafos de Vitoria y Pamplona.

Reus.—Los toneleros de esta población han salido triunfantes en una demanda que han presentado á los industriales.

PORTUGAL

Los fogoneros de mar y tierra de Lisboa han celebrado una reunión á fin de organizarse en Sociedad de socorros mutuos y de resistencia.

FRANCIA

Los mineros de la cuenca de Escarpelle (departamento del Norte) se han visto obligados á volver al trabajo después de luchar más de un mes. Vencidos por la falta de recursos, no pueden considerarse, sin embargo,

completamente derrotados, pues antes de la huelga no tenían organización alguna y durante ella se han constituido en Sociedad de resistencia.

—Los obreros de la Compañía del Oeste se han declarado en huelga pidiendo que se mejoren sus condiciones, que no se despida á ningún obrero por haber tomado parte en huelgas, y que se les cambie el jefe del taller.

INGLATERRA

El Gobierno, para evitar una huelga, ha decidido aumentar el salario de los carteros, que recibirán 22 pesetas 50 céntimos, en lugar de 20, por 6 días de trabajo, ó sea por una semana.

—Tomamos de *El Imparcial* el siguiente despacho:

«Esta ciudad se halla amenazada por otra huelga verdaderamente grave, si llega á estallar, como es de temer.

«Sus consecuencias serían grandemente perturbadoras.

«Los fogoneros de los talleres de la South Metropolitan Gas Company, es decir, de una de las más importantes fábricas de Londres, han notificado á la empresa que abandonarían el trabajo de hoy viernes en ocho días.

«No se manifiestan los obreros descontentos de la cuantía del salario, que es remunerador, sino del sistema de bonificación que la Compañía desea imponer.

«En virtud de él, los obreros obtendrán algunas ventajas más bajo tales condiciones, que las consideran ruinosas para la corporación.

«La mayoría de los obreros se niega á trabajar con los individuos que forman la minoría y que han aceptado las condiciones establecidas por la empresa.

«Los primeros llaman á los segundos *black legs*, calificación despreciativa desde que estalló la huelga de los trabajadores de los muelles.

«La retirada de los descontentos dejaría á oscuras la mitad de la ciudad de Londres.

«Por simpatías hacia los fogoneros nuevos y por motivos análogos, los acarreadores de carbón amenazan también con el abandono del trabajo.

«Esos amagos causan en esta capital grande alarma; se juzga que la huelga proyectada sería más grave que la de los Docks.»

—Según noticias de Manchester, un arrabal de aquella ciudad ha quedado por las noches á oscuras á causa de la huelga de los empleados de las Compañías del gas.

Esto, unido á unas nieblas intensísimas y pertinaces, produce grandes interrupciones en los trabajos de las industrias situadas en dicho barrio.

ALEMANIA

En vista de que las Compañías se negaban á admitir á los trabajadores despedidos con motivo de las huelgas de la primavera última, 35 delegados de los mineros de la cuenca carbonífera de Rrsea se reunieron el día 7 y acordaron suspender el trabajo.

Las Compañías, temerosas de los quebrantos que podría causarles resolución tan enérgica, han vuelto de su primer acuerdo y accedido á dar trabajo á los obreros en quienes querían vengarse.

Cuando el Gobierno supo que los mineros habían resuelto abandonar el trabajo, mandó reforzar con 1.000 hombres las fuerzas de policía.

Por fortuna, éstas no han podido hacer lo que acostumbraban, y los obreros han alcanzado un triunfo que ha de impulsarles á mantenerse unidos y perseverar en la lucha por los intereses del trabajo.

ESTADOS UNIDOS

Sigue en Cayo Hueso la huelga provocada por los fabricantes de tabaco. Estos no llaman á los trabajadores y los trabajadores, aunque pasando privaciones, no se rinden á la soberbia de los fabricantes. Como la corriente emigratoria quita á los explotadores probabilidades de vencer, las autoridades, faltando á las propias leyes burguesas, están poniéndola toda clase de trabas.

La colonia de Ibor City sigue practicando en alto grado la solidaridad obrera con los huelguistas de Cayo Hueso. Además de haber dado acogida á dos nuevas expediciones, una de 116 huelguistas y otra de 93, ha enviado bastantes comestibles y cantidades metálicas de importancia á los compañeros que se ven precisados á continuar en Cayo Hueso.

La conducta de los obreros de la citada colonia es digna de la admiración y el aplauso de cuantos aman los intereses de la clase trabajadora.

REMITIDOS

Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA:

Queridos correligionarios: *El Obrero*, en su artículo «Que no haya dudas», dice que algunos obreros pertenecientes á la Federación de las Clases de Vapor hacemos guerra á la misma inspirados por otros individuos que no son de dicha organización.

Eso es falso. Ni yo combato á la Federación citada ni sobre mí ha influido nadie. Lo que yo hago es combatir solamente á algunos individuos que no siguen el buen camino.

En mi remitido anterior hice cargos á Navés por no haber cumplido lo que prometió en una de las varias huelgas habidas en Navarces, y *El Obrero* me contesta

citando hechos que nada tienen que ver con lo que yo he afirmado, pues se refieren a la época en que estaba yo en la cárcel.

También dice *El Obrero* que la Sección de Navarces no estaba federada. ¿Se ha olvidado Antonio Sagúes de los acuerdos que tomaron en casa de Jaime Fabregat él—Sagúes—Brugueras y la Junta? ¿No recuerda Sagúes que en presencia de Brugueras se le dijo que el pueblo no quería que nos federásemos, pero que todo se arreglaría? ¿No se acordó allí por Sagúes, Brugueras y la Junta que lo que se hubiera de entregar a la Federación se entregaría al referido Brugueras, y así estaríamos federados sin que lo supiera el pueblo? Más aún; ¿el lema del sello que usábamos, y que ahora está en poder de la Federación, por habersele entregado al desorganizarse la Sociedad, no decía «Sociedad de las Tres Clases de Vapor federadas de Navarces»?

Si no fuese cierto lo que digo, Sagúes, representante de la Federación, habría hecho saber por *El Obrero* a las Secciones de aquella que Navarces, por más que su sello dijera que estaba federada, se encontraba fuera de la Federación.

Respondiendo al remitido de Pablo Brugueras inserto en el número 195 de *El Socialista*, ocurreseme ante todo la siguiente pregunta: ¿Cómo puede Brugueras en una reunión pública probar que Navés no prometió 60 duros a la Junta de Navarces para sostenimiento de los huelguistas, si él no estaba allí cuando Navés hizo la promesa? Al ver tan extraña pretensión, no me sorprende que niegue todo lo demás que yo he dicho. ¿No nos dijo usted en la Bauma a otro compañero y a mí que había usted amenazado a Ballús, si no le devolvía las cuotas que le faltaban en la entrega, con estampar su nombre en la Dirección para que vieran su mal proceder todos los compañeros, y que Ballús, ante tal amenaza, satisfizo lo que había defraudado? Qué, ¿se ha figurado Brugueras que si ahora sostenía lo mismo que antes se vería censurado por la prensa obrera? Se equivoca. Pero sea el motivo que fuere el que le haya inducido a negarlo, acepto su reto de tratar esta cuestión en una reunión pública en cuanto Navés salga de la cárcel; y como lo que digo en estas líneas afecta a Sagúes, Brugueras y Navés, y debe ventilarse en Navarces, dicha reunión se celebrará en este punto, anunciando *El Obrero* y *El Socialista* el día en que haya de verificarse.

Si en esa reunión pública se demuestra que es falso lo que yo he dicho, pido a mis compañeros del Partido Socialista Obrero que me excluyan de él.

Vuestro y de la Revolución—*Jaime Puig*.

Berga, 30 de noviembre de 1889.

Compañeros del Consejo de Redacción de *El Socialista*:

Ruega a ustedes la publicación de estos renglones y les anticipa las gracias—*Luis Suárez (a) Grogó*.

El que habla pierde, o el que «piula va al carrer», como decimos en Cataluña. Esto es lo que me ha pasado a mí en la colonia Sedó de Esparraguera y ahora en San Andrés de Palomar, y esto es lo que ha sucedido y sucederá a los obreros de las Clases de Vapor que digan la verdad a ciertos representantes de ellas. Y ahí va una prueba más, y reciente.

En mi anterior escrito decía al final: «Cuidado con dar demasiada confianza a los hombres, pues mirad que el de San Andrés desapareció burlando a todos, y a nadie más que a la confianza que en él había puede darse la culpa de ello.»

Todo el mundo sabe, pues en el último suelto de la primera columna de la plana tercera del núm. 466 de *El Obrero* se da cuenta del hecho, que el tesorero de la Sociedad Tres Clases de Vapor de San Andrés de Palomar ha desaparecido llevándose los fondos de la caja. Como en dicho suelto no se dice el nombre, me referí al hombre de confianza que tal obra hizo; pero no ha querido ser comprendido así por el presidente Pablo Solá, quien, manifestándose ofendido y pretendiendo que rectificara mi escrito, en vista de haberme negado a ello reunió la noche del día 4 del actual a los obreros de la Sección de San Andrés, y no pudiendo conseguir su deseo respecto a mí, dijo a la reunión que o yo salía de San Andrés, o él dejaba de ser presidente. En esta alternativa, la reunión convino en que yo saliera, para lo cual, si era preciso, pararian la fábrica en que trabajaba, denominada del «Rech.»

Ante tal resolución, y aunque juzgándola injusta, para dar una prueba de que soy amigo de la Sociedad y partidario de la buena armonía de los obreros, dije que estaba dispuesto a marchar sin que por mí hubieran de llegar a este extremo. Así lo he cumplido, dejando el trabajo en la mañana del día 5.

He de hacer constar que mi escrito de 16 de noviembre, que no ha insertado *El Obrero* y que publica *El Socialista* en su número de 29 del mes pasado, no perjudica en nada a la Sociedad Tres Clases de Vapor de San Andrés de Palomar ni a su presidente Pablo Solá, no obstante lo cual, y por políticas que él se sabrá, ha obligado a sus representados a que me hagan dejar el pan que en la citada fábrica del «Rech» ganaba con el sudor de mi frente, echándome con ello a la miseria.

Decía en mi anterior remitido que los obreros de la colonia Sedó que piulan (hablan) están expuestos, entre otros atropellos, a ir a la calle, y que por estos temores callan las injusticias que se les hacen. Pues bien: no sólo me han hecho salir de aquella colonia por hablar claro, sino que ahora y de retruque me hacen salir de San Andrés, como estoy convencido me harán salir de todas partes donde algunos representantes de la Federación tengan fuerza para obligar a los fabri-

cantes a que me despidan. Para esto son muy valientes esos señores, pero para defender a los obreros contra los abusos de los explotadores ya es otra cosa: podrían irritarse, y esto no conviene a los representantes que aludo.

Ya habían conseguido separarme por la miseria de mi esposa e hijo, a quienes, por ir en busca de trabajo, he tenido que dejar en la colonia Sedó mientras reunía recursos para tenerlos a mi lado. Cuando estaba a punto de realizar mis deseos nuevamente me echan a la desgracia, dejándome sin trabajo y alargando más el momento de ver en mi compañía a seres tan queridos.

Si este proceder de perseguir es para obligar a los hombres a callar por temor a la miseria, sepan que por mi parte estoy dispuesto antes a morir de hambre que a callar los abusos e injusticias que perjudican a los obreros. En las Clases de Vapor de Cataluña, tanto del llano de Barcelona como de la montaña, soy bien conocido por mi buen comportamiento, y esto seguramente es lo que les duele a algunos representantes, que desearían mancharme con sus propagandas falsas, lo que no podrán lograr por mucho que hagan.

Me limito por hoy a estas líneas, que son un dato más de lo que decía en mi anterior escrito, dejando para otro día continuar el remitido que ha causado mi cesantía en San Andrés.

Sean los obreros del arte fabril de Cataluña, de España y del mundo que soy partidario de la asociación de los trabajadores, pero de la asociación verdad, de la asociación que lucha contra los atropellos del capital y protege y ampara a los esclavos del trabajo. Y como todas las Sociedades obreras tienden a este generoso fin, respeto y aprecio la Federación Tres Clases de Vapor como Sociedad, pero no a los que la dirigen de un modo tan equivocado y la convierten en un eslabón más de la cadena que nos oprime. Y que aprecio y respeto la Sociedad y la Federación lo prueba el que haciendo falta en mi casa hasta un céntimo, paga mi esposa sus cuotas en Esparraguera y yo las he pagado hasta hoy en San Andrés y las pagaré donde vaya y haya Sociedad.—*Luis Suárez (a) Grogó*.

San Andrés de Palomar, 6 de diciembre de 1889.

Compañeros redactores de *El Socialista*:

Les rogamos la inserción de las siguientes líneas, que con igual fecha remitimos a *El Obrero*, dándoles anticipadamente las gracias.

Señor director de *El Obrero*:

Los que al pie suscriben, individuos federados de las Tres Clases de Vapor y al propio tiempo afiliados al Partido Socialista Obrero, no podemos menos que expresar nuestro sentimiento al leer en el núm. 471 de *El Obrero* un artículo suscrito por su director, cuyo lenguaje consideramos poco conveniente para la unión de los trabajadores que formando en escuelas de carácter socialista más o menos determinado, aspiren a la emancipación del proletariado.

Nosotros entendemos, señor director, que las palabras agresivas no pueden producir otro efecto que la triste lucha del personalismo, de lo cual los amantes de las ideas regeneradoras de la clase obrera deben siempre separarse.

A nosotros, obreros, nos incumbe tan sólo atacar de frente todo cuanto se oponga al desarrollo moral y material de nuestra clase; y como en ello destaca en primer término la fuerza absorbente del capital, de aquí que todas las organizaciones, desde las de resistencia a las que en sus bellos ideales para el porvenir luchan sin descanso para tan elevados fines, todas nos parecen buenas y aceptables con relación a su modo de ser.

Por lo tanto, deseáramos terminara esa tan extraña animosidad que revela el artículo en cuestión, y creemos con esto interpretar los deseos de los que como nosotros, víctimas inmoladas ante el despotismo patronal de la sociedad existente, deseamos el triunfo de la clase obrera en su más lata expresión.

Dispense la franqueza de nuestra recta conciencia. Sus servidores—*Juan Pérez, Lorenzo Mascará, Gaspar Felix, Miguel Flamarich, Juan Roldós, Miguel Esteba, Jaime Boné, Vicente Barnet*.

San Juan de Vilasar, 8 de diciembre de 1889.

VICTIMAS DE LA EXPLOTACION Y DE LA MISERIA

En ocasión de hacer maniobras un tren en la estación de las Delicias, la puerta de un furgón cogió la mano a un conductor, produciéndole en ella una herida grave.

—En la línea férrea de Valencia a Játiva, junto al paso a nivel de la carretera de Sedavi, cogió un tren a una guardabarrera, dejándola muerta en el acto.

Parece que la madre de la infeliz murió del mismo modo y en el mismo sitio.

—Al ingresar en el Hospital General un hombre de 63 años, que venía enfermo de Valtecas, dejó de existir en el portal de aquel establecimiento.

—En Portman, un jornalero que se hallaba trabajando en una laguneta, fué cogido por un enorme canto, que rodó, ocasionándole la fractura del brazo derecho y otras contusiones.

—Por carecer de recursos, y después de haber buscado vanamente trabajo, intentó arrojarse por el Viaducto un profesor de gimnasia.

—Desde el piso cuarto de la casa en construcción de la calle de Monteleón, esquina a la de Sandoval, se cayó un albañil, ocasionándose (tan graves heridas, que falleció a los pocos momentos.

En la línea del ferrocarril Northern Pacific en Buta, Montana (Estados Unidos), la explosión de un barreno ha causado la muerte a 6 trabajadores y abrasado los ojos a dos más.

—En Withe Roca (Colorado) tres obreros fueron lanzados a más de 20 pies de altura por la explosión prematura de otro barreno. Los tres infelices quedaron horriblemente mutilados.

PROGRAMA DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

Considerando:

Que esta sociedad es injusta porque divide a sus miembros en dos clases desiguales y antagónicas: una, la burguesía, que, poseyendo los instrumentos de trabajo, es la clase dominante; otra, el proletariado, que, no poseyendo más que su fuerza vital, es la clase dominada;

Que la sujeción económica del proletariado es la causa primera de la esclavitud en todas sus formas: la miseria social, el envilecimiento intelectual y la dependencia política;

Que los privilegios de la burguesía están garantizados por el poder político, del cual se vale para dominar al proletariado;

Por otra parte:

Considerando que la necesidad, la razón y la justicia exigen que la desigualdad y el antagonismo entre una y otra clase desaparezcan, reformando o destruyendo el estado social que los produce;

Que esto no puede conseguirse sino transformando la propiedad individual o corporativa de los instrumentos de trabajo en propiedad común de la sociedad entera;

Que la poderosa palanca con que el proletariado ha de destruir los obstáculos que a la transformación de la propiedad se oponen ha de ser el poder político, del cual se vale la burguesía para impedir la reivindicación de nuestros derechos.

El Partido Socialista declara que tiene por aspiración:

1.º La posesión del poder político por la clase trabajadora.
2.º La transformación de la propiedad individual o corporativa de los instrumentos de trabajo en propiedad colectiva, social o común.

Entendemos por instrumentos de trabajo: la tierra, las minas, los transportes, las fábricas, máquinas, capital-moneda, etc., etc.

3.º La organización de la sociedad sobre la base de la federación económica, el usufructo de los instrumentos de trabajo por las colectividades obreras, garantizando a todos sus miembros el producto total de su trabajo, y la enseñanza general científica y especial de cada profesión a los individuos de uno y otro sexo.

4.º La satisfacción por la sociedad de las necesidades de los impedidos por edad o padecimiento.

En suma: el ideal del Partido Socialista Obrero es la completa emancipación de la clase trabajadora; es decir, la abolición de todas las clases sociales y su conversión en una sola de trabajadores, dueños del fruto de su trabajo, libres, iguales, honrados e inteligentes.

El Partido Socialista Obrero considera necesario para realizar su aspiración obtener las siguientes medidas políticas y económicas:

Políticas.

Derechos de Asociación, de Reunión, de Petición, de Manifestación y de Coalicción.—Libertad de la prensa.—Sufragio universal.—Seguridad individual.—Inviolabilidad de la correspondencia y del domicilio.—Abolición de la pena de muerte.—Justicia gratuita.—Jurado para toda clase de delitos.—Supresión de los ejércitos permanentes y armamento general del pueblo.—Abolición de la Deuda pública.—Supresión del presupuesto del clero y confiscación de sus bienes.

Económicas.

Jornada legal de ocho horas de trabajo para los adultos.—Prohibición del trabajo de los niños menores de 14 años y reducción de la jornada de trabajo a seis horas para los de 14 a 18.—Salario mínimo legal, determinado cada año por una Comisión de Estadística obrera, con arreglo a los precios de los artículos de primera necesidad.—Salario igual para los trabajadores de uno u otro sexo.—Descanso de un día por semana, o prohibición legal a los industriales de hacer trabajar a los obreros más de seis días por cada siete.—Prohibición del trabajo de las mujeres, cuando éste sea poco higiénico o contrario a las buenas costumbres.—Creación de Comisiones de vigilancia elegidas por los obreros para inspeccionar las habitaciones en que éstos viven, las minas, fábricas, talleres y demás centros de producción.—Protección a las Cajas de socorros y pensiones a los inválidos del trabajo.—Reglamentación del trabajo de las prisiones.—Creación de escuelas profesionales, y de primera y segunda enseñanza, gratuita y laica.—Responsabilidad de los patronos en los accidentes del trabajo, garantida por una fianza metálica depositada por el industrial en las Cajas de las Sociedades obreras, y proporcional al número de trabajadores empleados y a los peligros que presente la industria.—Reforma de las leyes de inquilinato y desahucio y de todas aquellas que tiendan directamente a lesionar los intereses de la clase trabajadora.—Anulación de todos los contratos enajenando la propiedad pública (ferrocarriles, minas, arsenales, etc.), y explotación de todos los talleres del Estado por las Sociedades obreras.—Abolición de todos los impuestos indirectos, y transformación de los directos en un impuesto progresivo sobre las rentas o beneficios mayores de 3.000 pesetas y cuantas conduzcan al término de la esclavitud obrera.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Jaén.—F. P.—Recibidas 5 pesetas de paquetes hasta el número 193 inclusive. Se suspende la suscripción que indica.

Barcelona.—G.—Se sirven desde 1.º diciembre las suscripciones que ha enviado de Tortosa. No hemos recibido el importe de ellas.

Jerez de la Frontera.—D. L.—Recibidas 9 pesetas de otras tantas suscripciones hasta fin febrero 90.

Mora.—B. M.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin febrero 90.

Tarragona.—M. M.—Recibidas 27 pesetas: 23 de las suscripciones de esa, 3,50 del donativo de C. H. hasta el núm. 194 y 0,50 de otro donativo.

Mataró.—Recibidas 26,15 pesetas: 15 de paquetes hasta el número 195 inclusive, 2,35 de subvención, 2,70 de donativo y 5,60 para el C. N.

Bilbao.—F. P.—Recibidas 35 pesetas: 21,75 de paquetes hasta el núm. 194 y 6 manos del 195, 1 de J. A. hasta fin octubre, 1 de J. S. hasta fin septiembre, 1 de G. G. hasta fin enero 90, 1 a cuenta de colecciones, 3,65 de donativo y 5,60 para el C. N.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Marínas, 1.